

BARA BANCEL, Silvia (ed.): *Mujeres, mística y política. La experiencia de Dios que implica y complica*, Verbo Divino, Estella 2016, 267 pp. ISBN: 978-84-9073-281-6.

Un texto es fruto de un proceso de elaboración diverso. Unos nacen de la historia personal; otros, de las investigaciones sesudas; unos, de los diarios y anotaciones. Así podríamos realizar un elenco ilimitado e indefinido. En nuestro caso, esta publicación es el resultado de las XIII Jornadas de la Asociación de Teólogas Españolas (2015). No son unas actas, por el rigor y la naturaleza que exigirían. Más bien, se trata de una compilación de las aportaciones de los conferenciantes/autores inauguradas por un ensayo acerca del fenómeno místico bajo la pluma de Juan Martín Velasco. No hay novedad en sus palabras. Martín Velasco resume lo que había dicho en anteriores publicaciones. Es sorprendente que no incluya las nuevas contribuciones sobre la relación entre cristianismo y mística. Pienso, por ejemplo, en la indispensable obra de O. González de Cardedal (Trotta, 2015). El resto de la obra versa en tres ámbitos muy distantes: las beguinas (s. XIII), santa Teresa de Ávila (s. XVI) y Madeleine Delbrél (s. XX). La pretensión es la búsqueda de un denominador común: mujeres, místicas e implicadas en la vida social y política que les tocó vivir, lo que les complicó en sus vidas personales. Esta ligazón muestra el hilo conductor, pero que no deja de ser un juego de palabras (implica y complica). Eso sí, muy sugerente. Los nueve capítulos dibujan la experiencia de Dios en unas mujeres que siguieron el dictamen pneumatológico hasta las últimas consecuencias. Creo que es importante resaltar la contribución del segundo capítulo (S. Bara) sobre las beguinas, porque es un mundo aún desconocido en las investigaciones españolas.—Eduard LÓPEZ, SJ.



MARTÍNEZ DÍAZ, Felicísimo: *La moral cristiana, ¿opresora o liberadora? La pureza y el don*, San Pablo, Madrid 2016, 357 pp. ISBN: 978-84-285-5027-7.

En la actualidad es usual encontrarse a personas que conciben las religiones como un conjunto de normas morales. La religión cristiana no se escapa de esta visión. En la prensa es habitual que aparezcan noticias sobre la posición de la Iglesia respecto al uso de medios anticonceptivos, su posición respecto a la homosexualidad, la comunión o no de las personas divorciadas y vueltas a casar, el aborto, etc. Esta realidad es más representativa de las sociedades occidentales, en las que la Iglesia Católica ha tenido un peso social grande. Cualquiera podría pensar que el cristianismo es fundamentalmente eso, un conjunto de normas, un código de conducta. Es solo eso, ¿un conjunto de cánones que regulan la conducta de los hombres? A veces incluso en el modo

